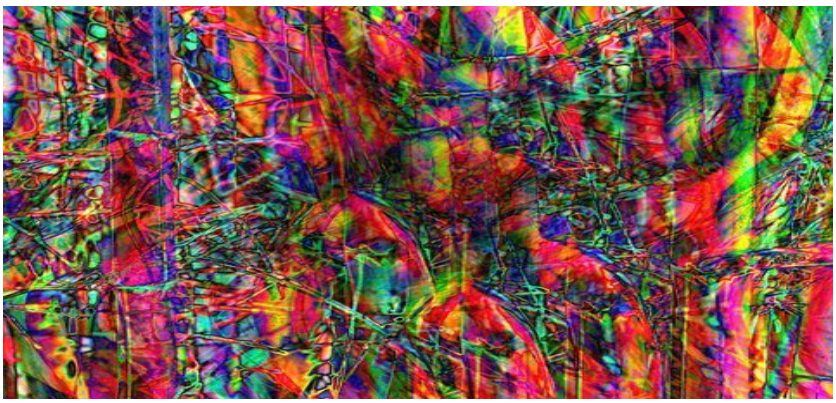

LIMPIEZA DE RUIDO

Cuando los ojos no saben dónde posarse para extraer la información que buscan, quiere decir que existe **ruido visual**. Demasiado estímulo circundante. Muchos datos desordenados. Un hilo conductor encriptado.

Hay muchas formas de percibir e interpretar el input del mundo. Una señal continua de elementos que entran en nuestro imaginario sin apenas ser detectados. En ocasiones, ordenar esa maraña es una ardua tarea y necesita una intervención explícita.

Si reflexionamos sobre la información que existe en los pasillos, en las aulas, en la entrada de la escuela, puede que encontremos elementos que han perdurado en esas paredes, pero su sentido se esfumó hace tiempo. Los espacios también educan.

Hacer esta revisión nos acerca más a la idea del Diseño Universal del Aprendizaje, ya que, planteando información clara y sin ruido visual, ofrecemos una respuesta acorde a un abanico más amplio de formas de estructuración cognitiva o sistemas de percepción.

Limpiar el contexto es también depurar la mente. Preparar los espacios donde acontecerá el aprendizaje es un acto que lleva impregnado el cuidado. Necesita un cuestionamiento de lo que es preciso para que circule lo necesario sin ambages.

Evitar los tropiezos del pensamiento con estímulos que recargan hasta colmar las posibilidades de atención, es poner el foco para que el *"tercer maestro*" pueda ocupar su lugar y ser, realmente, un agente educativo.

A veces, menos es más.

Mar Celadas